

Entrevista Pública

En memoria de Adolfo Zaldívar (Septiembre 1943 - Febrero 2013)

Su visión del país

"La Concertación en los últimos diez años ha agudizado la mala distribución del ingreso en Chile. Hoy día, el quintil más rico se lleva el 62%-63% del producto. Y hace 60 años atrás solamente se llevaba el 55%. Y esto se ha hecho en desmedro de la clase media. Entonces ¿cómo hacemos el reencuentro? de partida, se necesita una educación pública gratuita y buena, de buena calidad para todos los chilenos, paralelamente con la educación privada. No tengo problema con la educación privada, al contrario, yo creo que hay que tener una buena libertad de enseñanza, sin duda. Y creo que a los colegios en ese sentido, lejos de desincentivarlos, hay que incentivarlos. Pero Chile tiene que tener una educación pública gratuita".

"Todo esto implica un cambio de fondo en nuestra mentalidad. Progresismo hoy día es entender la libertad, pero con responsabilidad; no como la quieren entender algunos, que eso es libertinaje. Responsabilidad conmigo mismo y con los demás, con el medio ambiente, con las futuras generaciones, con el país, con la sociedad. Eso es la libertad bien entendida. Caer en un liberalismo extremo lleva también a posiciones monstruosas. Entonces, cuando la vida no se respeta, por ejemplo la de una persona que está por nacer y se pretende homologar situaciones de libertad que no tienen ningún sentido... Ahí hay un verdadero problema".

A raíz de su expulsión de la Democracia Cristiana

"Íbamos mal, porque no era un problema sólo mío que hayamos perdido un millón

de votos y que la gente se fue, y que la UDI con una inteligencia tremenda nos iba pisando los talones. Entonces me di cuenta que había que reaccionar y reaccioné como presidente y comencé a tratar de corregir. Yo intenté parar todo esto y logré recuperar la Democracia Cristiana. Pero después, cuando me expulsaron, cuando dejé la presidencia, vino toda una odiosidad, porque los cuestioné.

¿Quiénes son los traidores? Traidores son los que se han olvidado de sus valores, de sus principios. Traidores son los que se han acomodado para mantenerse en cargos de poder, dejando botados los ideales, los valores. Traidores son hoy día los que llevaron a cabo políticas públicas como el Transantiago, como el EFE o como las que han dilapidado los fondos públicos. Traidores son los que han estado coludidos con la corrupción. Traidores son los que han ido a presionar el poder judicial. Traidores son los que no han respetado la ley".

Su idea de un buen político

"Ser fiel hasta en las cosas más sencillas, las más simples. Que no se te encallezca el corazón, que a veces el dolor de una persona humilde no te sea extraño, que ese sueño de un joven que no se puede realizar no lo veas distante, que te sientas siempre motivado por eso. Yo creo que cuando se entra en esta mecánica de poder, cuando se cae en una lógica fría, está el riesgo de perder el rumbo. Ahí puedes ganarlo todo, pero al final pierdes el alma. No vale la pena. No vale la pena, por tener todo el poder, perder el alma".

